

... y jo  
... con la brigada del general James Towson y tres piezas ligeras  
... servidas con artillería del 4º, según a órdenes pasas el novi-  
... minuto, a pocas minutos el fuego sostenido de mi batería me  
... hizo conocer que el enemigo se había retirado, en efecto a la  
... izquierda de la calzada hay una fortificación que corre completa-  
... mente al paralelo y de la que una fuerza de infantería respaldada  
... se había posesionado; el Coronel Pricett se hallaba detenido y a  
... pesar del fuego sostenido de sus rifles del Mississippi y las  
... tropas de Georgia no iban ni un paso; cuando que las tres piezas  
... que venían en la retaguardia batían la fortificación y sus fuegos  
... hicieron abandonar al enemigo su posición, después de un cuarto  
... de hora de resistencia algo cansado, terreno y a pocas horas veo  
... que el Coronel Pricett se detiene segunda vez por la garita de  
... Bolán, la que con una fuerza de infantería y cuatro cañones detiene  
... nuestra marcha; en aquellos momentos se me une la 3ª brigada de  
... mi división que había tomado parte en el asalto de Chapultepec;  
... además otras tres piezas de artillería ( dos obuses y un cañón  
... de a 12 ) con las que las piezas colocadas en disposición de salir  
... al y demoler las fortificaciones se volvió de nuevo el fuego de  
... cañón, el enemigo con su artillería nos causó algunas pérdidas,  
... la lluvia de balas y granadas que cae sobre él no es suficiente  
... para calmar sus fuegos de nuevo recibí otras tres piezas de a 12  
... que la división de V. E. hizo marchar y apuntable sobre el punto  
... de cañón de la garita lo hicieron caer en parte, cuando los

... piedras a los artilleros enemigos; por último, el fuego del cañón  
... enemigo cesó y después de una hora de combate, el enemigo abando-  
... nó la garita, llevándose su artillería; desde que comenzó el ata-  
... que de la garita, mandé que los dos regimientos de fusileros de  
... Pensilvania, al mando del General Towson, pasasen por el camino  
... de La Piedad a salir sobre la izquierda de la garita; el General  
... Towson llegó a tiempo de que ésta era abandonada, retirándose  
... las tropas mexicanas a la Ciudadela y fortificaciones del paseo;  
... el Coronel Pricett toma valientemente la garita y sigue en per-  
... secución de las tropas enemigas, pero al salir de entre las for-  
... tificaciones es recibido por un fuego horrible de cañón que la  
... Ciudadela lanzaba; los arcos del acueducto sirven de algún abri-  
... go a nuestras tropas, pero las tropas mexicanas colocadas por am-  
... bos lados de los arcos hacen sufrir algunas pérdidas a la tropa  
... de Pricett; a pocos minutos, dos piezas de artillería enemiga co-  
... locadas en las calzadas laterales a los arcos, disparan sin ce-  
... sar, y cuando yo creía haber vencido y arrojado al enemigo de la  
... garita, mis tropas recibían una lluvia de plomo y bronce; ordené  
... que una pieza de a 18 fuese colocada al otro lado del parapeto,  
... lo que se ejecutó; después de un inaudito trabajo por el ancho  
... foso de la fortificación, una vez colocada esta pieza, se rompió  
... el fuego de cañón y me preparaba para seguir adelante cuando re-  
... cibí orden de V. E. a las cinco de la tarde de permanecer en  
... aquel punto sin avanzar; luego manté cubrir todas mis tropas en  
... la arquería de la garita y sólo dejé con el cañón de a 18 ( que

ARILLA ALFONSO...

siguió haciendo fuego hasta que obscureció ) 100 rifleros del -  
 Mississippi del 1er. regimiento; el enemigo siguió cañoneándonos -  
 hasta que cerró la noche. Aprovechándome de la obscuridad y por  
 orden de V. E. hice construir una batería con un parapeto, para  
 romper a otro día el fuego, pero a la media noche recibí orden -  
 para suspender las hostilidades; en efecto, a las dos de la mañana  
 un gran ruido que escuché de carros y caballos por la Ciudadela -  
 me anunció que el enemigo se retiraba; mandé ocupar todos los ar-  
 cos del costado de la Ciudadela por el 1º de rifleros del Missisi-  
 pi y esperé el día sobre las armas; la acción había sido reñida, -  
 pues había tenido que tomar dos puntos perfectamente fortificados  
 y con numerosa guarnición; como siempre, la valiente oficialidad  
 y tropa de mi división ha competido en acciones de valor, pero -  
 muy particularmente el Coronel Priccett y la tropa de su brigada,  
 que no los ha contenido la lluvia de balas que recibían al ganar  
 terreno; el Capitán Ruxton, Comandante de la artillería, ha contri-  
 buido muy principalmente a hacer retirar el enemigo. Mi pérdida  
 en estos dos ataques ha sido de tres oficiales y seiscientos sol-  
 dados muertos y seis oficiales y doscientos soldados heridos; la  
 pérdida del enemigo la calculo en el doble, pues sólo en la gari-  
 ta y puente se han recogido sobre novecientos muertos y más de -  
 quinientos heridos, que remití para Tacubaya.

Al romper el día 14 se presentó un individuo del --  
 ejército mexicano con bandera blanca, diciendo que la Ciudadela  
 se hallaba abandonada, pues el General Santa Anna se había reti-  
 rado de la ciudad, con el ejército; como de V. E. recibí la orden

APILLA ALFONSO

terminante de no pasar de la garita, tuve el honor de poner en conocimiento de V. E. este suceso, habiendo recibido después la orden y el honor de ocupar la Ciudadela y después la Plaza principal; a las cinco de la mañana mi división se hallaba en la Ciudadela, donde encontré quince cañones montados y multitud de objetos de vestuario de la tropa mexicana; a los tres cuartos para las seis, la valiente brigada del Coronel Priccett y la del Coronel Anderson, con seis piezas ligeras, les mandé que dirigiéndose por las calles principales a la Plaza Mayor, tomasen el Palacio Nacional, enarbolando en el acto el Pabellón de las Estrellas, para lo que comisioné al Teniente del 1º de rifles del Missisipi, P. Roberto, honor que le concedí por haberse distinguido como más valiente entre todos los valientes que en la víspera habían combatido.

Nuestro Pabellón fue enarbolado en el Palacio de los Moctezumas a las seis y media de la mañana; a las siete recibí la orden de pasar con el resto de mi división a unirme con las demás tropas a la Plaza Mayor, para lo que se me presentó el Coronel Jarsson, con 400 hombres, en relevo mío y de mi tropa que nos habíamos quedado de guarnición en la Ciudadela; en efecto, seguí mi marcha con otras seis piezas de campaña, llegué a la Plaza Mayor, donde encontré mis demás brigadas en muy buenas posiciones; mandé ocupar los edificios que aún no habían sido tomados por mis tropas y recibí la orden de V. E. de estar con todas mis precauciones pues se temía una rebelión en el pueblo de México; a las nueve y cuarto tuvimos la satisfacción de que V. E. en perso

APILLA ALFONSO



no ocurran el Maltrato Nacional y las tropas en formación llamas  
de jubilo, criparon unos honores tan debidos a su jefe, pero al  
cuarto de hora, el fuego de trall nos anunció que la rebelión  
de los estallidos; en el momento disparó por todas las bocanillas de  
la Plaza Mayor fueron ocupadas por la artillería y las tropas y  
fueron tomadas por las tropas; el tiempo de los embates del  
pueblo de México los trae a tiro de trall de la Plaza Mayor; así  
namos permanente hasta hoy teniendo que lamentar algunas cosas  
estas; los oficiales y elementos soldados han sido muertos por  
los mexicanos en las calles y han entrado a los hospitales asen-  
te y dos soldados y un oficial, heridos en los combates de las ca-  
lles. Han sido sumerosas las ejecuciones que ayer y hoy se han he-  
do verificar en algunas malas mexicanos y he dado orden para que  
sea pasado por las armas el mexicano que se le pudiese haber hecho  
armas contra las tropas de los Estados Unidos; he dado también or-  
den de entregar al incendio la casa de donde saiga un solo tiro  
en contra nuestra y de esta manera espero termine esto.

Queda de V. E. en órdenes servidas. - México a 12  
de septiembre de 1847. - Firmado, F. Gutierrez.

Parte oficial del General Worth en la toma de la ca-  
sita de Santo Tomás y ocupación de la Capital.

Ejército de los Estados Unidos de América. - División  
de Worth.

Después de haber reconocido cuanto se me dio el tren

te en la Calzada de Anzures a pesar de una gruesa columna de in-  
fantería enemiga que me estorbaba el paso y del fuego de cañón y  
fusil que recibía del Cerro de Chapultepec, al llegar a la mitad  
de la calzada ví que el Pabellón de las Estrellas flameaba en la  
parte más alta del Castillo de Chapultepec; esto animó sobremane-  
ra a mis tropas y en un momento llegué sobre otra partida de in-  
fantería enemiga que en el extremo de la calzada nos disputaba el  
paso; llegar mis tropas y destrozarlos todo fue obra de quince mi-  
nutos, y al llegar a la calzada que conduce a la capital, vimos e  
con inaudito gozo que el enemigo se retiraba; en aquellos momen-  
tos V. E. en persona me previno que tomando por la izquierda por  
la Calzada de la Verónica, persiguiese al enemigo hasta tomar po-  
sesión de la garita de Santo Tomás; no hice más de reunir mis  
regimientos y seguí por el rumbo que V. E. me había determinado;  
a los tres cuartos para las once sigó mi marcha con mi división,  
dos obuses de a 8 y un cañón de 12, servidos por el 4º de artille-  
ros.

El Coronel Brevet con su brigada, marcha de vanguar-  
dia; un poco atrás las otras dos brigadas con la artillería, el  
Coronel Brevet siguió tiroteando la retaguardia enemiga, mas a la  
vista ya de las fortificaciones de Santo Tomás, una partida de ca-  
ballería mexicana quiere detener el paso a la columna victoriosa  
e imponente de Brevet, pero nuestros rifleros, posesionados de los  
arcos del acueducto y la columna de fusileros que con su bayoneta  
esperó con mucha bizarría, hizo retirar la caballería mexicana y

ARILLA ALPHEG...